

TRABAJADORES

Año 63 de la Revolución
Edición única. Cierre 6:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LI No. 20

|03

| Comentarios

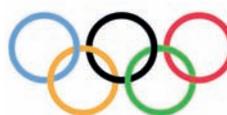
**La actualidad
en tres miradas**



|05

| Pedro Más Bermejo

**Preocupado y ocupado
con la COVID-19**



|06

| Juegos Olímpicos

**Todos los campeones
de Cuba**

| Día del Campesino Cubano y aniversario 60 de la Anap

Rojo parece, tomate es

Los productores de tomate se crecieron ante adversidades climáticas y carencia de insumos. La experiencia, la renovación de prácticas ancestrales y semillas de calidad se conjugaron para garantizar este producto a las industrias y al consumo fresco



| fotos: Heriberto González Brito

Un pinchazo con muchos nombres



El bulbo, la dosis, la aguja, la piel, la enfermera, el protocolo, la ciencia, el ser humano, la vida. Así de justa y certera es la intervención sanitaria que se lleva a cabo estos días en la geografía nacional con uno de nuestros candidatos vacunales. Pero detrás de un pinchazo hay muchos nombres, y la COVID-19 tendrá que aceptarlos sí o sí.

Están los científicos que no durmieron o que soñaron con este momento contra el reloj de la

impaciencia, para que los enfermos sean menos y las muertes disminuyan. Están los doctores y todo el personal médico, en zona roja o en el fragor diario, que han sido los primeros en poner sus hombros para seguir salvando a niños, adultos y ancianos; al trabajador y a la ama de casa; al campesino y al artista; a Cuba y a otros pueblos hermanos.

Abdala y Soberana, es cierto, no son vacunas todavía. Lo serán cuando todo lo probado cumpla el rigor internacional. Pero lo serán. Nadie tiene dudas de que el potencial biotecnológico creado por la Revolución, ideado por su Líder Histórico Fidel Castro Ruz, y materializado en decenas de vacunas nos salvará otra vez.

Sin embargo, no podemos quedar huérfanos después de más de un año batallando contra una pandemia. Uno, dos y hasta tres dosis no serán suficientes para volver a la normalidad si al mismo tiempo se desata la indisciplina y olvidamos que nasobucos, distanciamiento físico y medidas higiénicas rigurosas en casas y centros laborales son

complementos que no pasan por una aguja, sino por la mente de cada persona.

Para que los números de enfermos bajen, para que regresen abrazos y saludos sin codos ni puños, para que un país recupere su vitalidad educacional y su alegría en parques y playas, por solo citar dos ejemplos, necesitamos ese pinchazo de estos días. Es la fuerza de un país, diría el cantautor. Es la esperanza de muchos, rezan abuelas y madres. Es la verdad convertida en patria, escuché decir a una joven en televisión.

Lo más humano de esta intervención sanitaria y nueva fase de lucha contra la COVID-19 sigue estando también en las horas de insomnio e inteligencia de miles de trabajadores que transportan o producen esos candidatos vacunales; cargan, distribuyen y aseguran las jeringuillas y demás materiales. De nosotros queda la confianza y el agradecimiento. Y una imagen más: el aplauso anticipado por tanto amor en un soberano pinchazo. | Joel García León

Martí en la hora decisiva

| Francisca López Civeira

En 1892 Martí entró en la fase definitiva de su proyecto revolucionario. La fundación del Partido Revolucionario Cubano (PRC), en abril de ese año, fue un paso fundamental para la obra organizativa y que llamó Guerra Necesaria, que era el medio para el fin que se proponía: la revolución anticolonial. Esta, además, debía cumplir un deber mayor en el continente, impedir, con la independencia de Cuba, la expansión de los Estados Unidos por las tierras de Nuestra América.

Como es bastante conocido, el plan denominado de Fernandina se frustró por una delación, y las autoridades estadounidenses incautaron los tres buques y los pertrechos en ellos depositados, lo cual fue un golpe terrible; sin embargo, el líder no se dejó aplastar por eso, sino que trabajó por recuperar lo posible y organizar en las nuevas condiciones el inicio de la guerra: se firmó la orden de alzamiento para la segunda quincena de febrero de 1895 y se preparó todo en pos de que la dirección pudiera llegar a Cuba con la mayor prontitud. En esa etapa final el Delegado del PRC dispuso su salida hacia Montecristi, en República Dominicana, con el propósito de unirse con el General en Jefe Máximo Gómez, ajustar los detalles inmediatos y ultimar los de su incorporación a la guerra convocada.

En la tierra quisqueyana los dos máximos jefes tomaron decisiones y elaboraron documentos cardinales, de carácter programático y organizativo. Allí Martí redactó el conocido Manifiesto de Montecristi, que recogía las proyecciones esenciales de la revolución, firmado sin objeciones por Gómez. El documento comenzaba con una aseveración, conceptual que, si bien recogía el sentido de continuidad, también afirmaba el objetivo revolucionario por la vía de la guerra: “La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra”. De este modo, se presentaba a los cubanos y al mundo el reinicio de las acciones bélicas en la Mayor de las Antillas.

En las proyecciones de la revolución no todo podía ser explícito pues, según expresó Martí en su carta inconclusa a Manuel Mercado del 18 de mayo, “(...) hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin”. De ahí que el propósito de contener la expansión del imperialismo naciente no se hacía explícito; pero estaba en el proyecto, presentado de manera velada como al decir que la guerra “(...) es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicio-



Dos Ríos, obra de Carlos Enríquez.

so de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo”, o como estipulaban las Bases del PRC: “(...) cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala”. No obstante, en cartas personales haría mención más directa a esa circunstancia.

En epístola al dominicano Federico Enríquez y Carvajal, fechada el mismo día del Manifiesto, refería: “Para mí, ya es hora. Pero aún puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo. Vea lo que hacemos, Vd. con sus canas juveniles, y yo, a rastras, con mi corazón roto.

“Levante bien la voz: que si caigo, será también por la independencia de su patria”.

Martí establecía así un objetivo continental; y, además, los peligros de la guerra, que plantea la posibilidad de caer en ella en cualquier momento, de lo cual no estaba exento, pero consciente de su deber añadía: “Yo evoque la guerra: mi responsabilidad comienza con ella, en vez de acabar”. A Mercado decía: “Por acá yo hago mi deber” cuando lo convocaba a que México auxiliara “a quien lo defiende”, ya que en su opinión no había tiempo que perder, pues: “Esto es muerte o vida, y no cabe errar”.

Era la alerta que escribía el día antes de su muerte. El 19 de mayo, con su caída en combate, ocurría lo que había valorado en Tampa el 27 de noviembre de 1891, cuando recordaba a los mártires de 1871: “(...) la muerte da jefes, la muerte da lecciones y ejemplos, la muerte nos lleva el dedo por sobre el libro de la vida: ¡así, de esos enlaces continuos invisibles, se va tejiendo el alma de la patria!”. Eso es Martí: el alma de la patria.

Donde la sonrisa es lo primero

| Gretel Díaz Montalvo

Camagüey.— Ver caminar a un niño por primera vez, encontrar en un rostro triste la más grata de las sonrisas, y recibir el más fuerte de los abrazos de agradecimiento se han convertido en el mejor de los pagos que reciben, día a día, los trabajadores del Laboratorio Provincial de Ortopedia Técnica y Calzado Ortopédico de esta provincia.

Allí nada es color de rosas, pero lo cierto es que a pesar de las carencias de materiales o de las situaciones personales de los que acuden, la sonrisa prevalece.

Y es que los 55 trabajadores de los tres departamentos —órtesis y prótesis, vendaje ortopédico y calzado ortopédico especializado— se han impuesto como meta mejorarles la vida a cada paciente. Quizás por eso más que técnicos son científicos, inventores y hasta magos.

Sueños contra bloqueos

En más de seis decenios de fundado, los técnicos y especialistas del Laboratorio se han crecido. En los inicios, en aquel noviembre de 1960, atendían a personas desde Ciego de Ávila hasta Las Tunas, luego solo a los agramontinos.

“Aquí se hace de todo un poco, explica Zamora Mustelie. Las órtesis, una ayuda técnica para que algunas personas puedan caminar, y la corrección de malformaciones de los miembros superiores e inferiores, aunque de manera general podemos atender otros problemas.

“En la parte de los vendajes hacemos fajas, cabestrillos, rodilleras elásticas y distintos elementos que permiten asegurar una cirugía o aliviar las molestias cuando hay fractura de clavícula.

“Mientras, en calzado ortopédico elaboramos zapatos para quienes no pueden emplear la prenda común, y de igual modo instalamos aditamentos para corregir dificultades.

“La gama de materiales que empleamos es muy amplia. En el caso de las prótesis y órtesis son importados, mayormente de los mercados chino y europeo. Para trabajar usamos pieles, suelas, pegamentos, vinil, láminas; elementos que se compran en el exterior y que por el bloqueo impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos a Cuba es muy engorroso adquirirlos.

“Esto nos ha afectado por años y la única solución que tenemos para resolver dichas carencias es la innovación y la sustitución de un recurso por otro; sin embargo, debemos cumplir con parámetros de calidad, y a veces no podemos innovar”.

Eso es lo que más le ha dolido a Jorge Guerra Ruiz, director del taller, en los 36 años que allí lleva. “Duele y mucho no darle solución a un caso, aunque siempre lo intentemos”.

Logros tras los empeños

El año 2020 elevó las dificultades. A las usuales carencias se unió la



En la elaboración de aditamentos para corregir malformaciones los técnicos ahorran cada pedacito con el fin de poder ayudar a todos. | foto: De la autora

COVID-19, y de un plan de 9 mil 32 equipos a realizar solo pudieron concretar 5 mil 955.

Materiales como el polipropileno de alta y baja densidad les fue difícil de adquirir, expresa Guerra Ruiz. “Es digno reconocer que el departamento de prótesis, un área fundamental, sobrecumplió lo planificado, y de 110 pactadas hicieron 136 gracias a la inventiva y entrega de sus técnicos”.

Confecionar sus propios elementos se ha vuelto norma. Zamora Mustelie destaca que “los accesorios para construir una prótesis en el mercado internacional rondan los 5 mil dólares y nuestros pacientes los adquieren por unos 125 pesos. Es vital ahorrar, y lo más importante no es el impacto económico, sino el social, lo que logramos y la ayuda que brindamos”.

Es lo que impulsa el trabajo de cada día. Por eso Elvin tiene entre sus mayores satisfacciones la ayuda a una niña de cuatro años, a quien una malformación congénita le negó la posibilidad de caminar.

“La niña llegó remitida de La Habana. Ni allá ni aquí contábamos con lo preciso para ayudarla. Pero nos pusimos a crear, a diseñar el pie, la articulación de la rodilla, el encaje. Cada detalle se hizo nuevo, aunque era la primera vez que acometíamos una tarea de ese tipo en el taller. Y hoy la niña juega, camina y le encanta su prótesis.

En el taller de calzado también conocen de carencias y de inventos. Dice Orlando Sarduy Goodridge, jefe de la brigada, que no puede haber una respuesta negativa al tratarse de crear zapatos a la medida para pacientes con patologías severas, sean amputaciones o pie diabético. Así que manualmente buscan elementos que se ajusten para acercarse a los 2 mil 400 pares que se hacen como promedio en el año.

En el taller de ortopedia no recuerdan la última vez que contaron con todo lo requerido para trabajar debido al bloqueo económico, comercial y financiero, ya con casi seis decenios; y ahora por la pandemia. No obstante, ellos se imponen con una máxima: ayudar a caminar, a sonreír.

¿Desidia o ilegalidad?



| Gabino Manguela Díaz

Un simple transitar por cualquier calle habanera —aunque no debe ser privativo de la gran ciudad capital— permite ver cómo muchas, muchísimas personas, se empeñan en sacar el mayor provecho de las brechas o resquicios que lastimosamente, a veces en público y otras a hurtadillas, se entremezclan e intentan minimizar el ingente esfuerzo de un pueblo por desterrar el influjo de la COVID-19, y hacer avanzar la economía y la sociedad cubana.

Es difícil encontrar la calle en que una o más personas, mujeres, hombres, jóvenes o viejos, no se dediquen a la reventa de los más disímiles productos, léase ron, cigarros, aceite, espaguetis, pollo, detergente, medicinas y otros tantos, con una altísima variedad y un más alto precio aún.

Lo catalogo como una situación realmente lamentable, un ejemplo más que elocuente de desidia, de dejar hacer. Es más, constituye una colosal ilegalidad en medio del complejo contexto



económico que tiene el país.

Ello se ha convertido en un modo de vida; en algo que vemos y permitimos. Me apena que alguien lo vea como un hecho carente de maldad, aunque el precio de una botella de ron supere los 500 pesos, si es de aceite los 300, mientras el paquete de leche ya se sitúa por encima de los 300, por solo citar algunos.

Pero ante ese mal que cada vez prolifera más, no veo la acción de los órganos concebidos para repelerlos. Actúan a la vista de todos ya que saben que no serán molestados, que no habrá multas, y que algunos —reitero— los verán con indulgencia. Por qué permitir tales acciones, ilegal fuente de altísima rentabilidad.

Y aunque no es lo mismo, es igual que dejar robar —o estafar— al carretillero, vendedor de productos

agrícolas, que por una pequeña frutabomba pide 40 pesos o 30 por una piña mediana.

Ciertamente, el consumidor tiene que defenderse y no consentir que le arruinen el bolsillo. No obstante, en tiempos de escasez, si aparece el producto que necesita y tiene el dinero, pues lo compra y se hace de la vista gorda ante los demás. Así dicen muchos, y aunque no les sobra, tampoco les falta razón.

Fallan mecanismos estatales y de gobierno para evitar esos males, brechas y resquicios. Y es que no es bonito, diría que es muy feo, que cuando la doctora vecina, luchadora incansable por la vida de un sinnúmero de pacientes de la COVID-19, pide al carretillero la compra de una libra de guayaba, sin misericordia, este le diga: 20 pesos doctora.

Recargar baterías



| Betty Beatón Ruiz

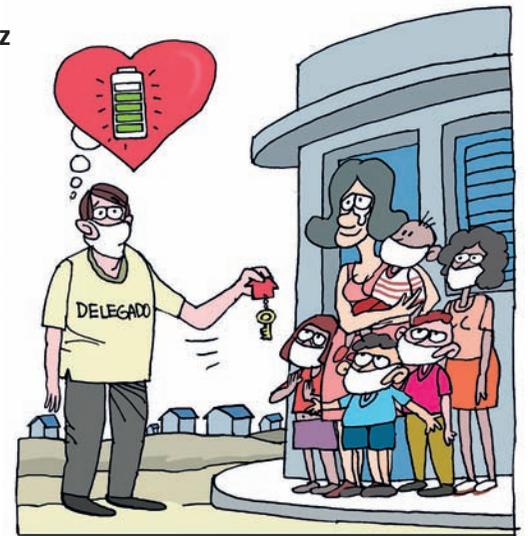
Naila, madre soltera, con cinco hijos menores de 10 años, anda doblemente feliz por estos días. Primero fue la casa nueva entregada por el gobierno en el municipio de Santiago de Cuba; luego, recibirla en la demarcación del Consejo Popular (CP) Agüero-Mar Verde, en el que Martha Roque es delegada de circunscripción y Marisela Duharte, presidenta del CP.

Estas dos últimas, corajudas y proactivas, no se conformaron solo con dar cobija, sino que además tocaron decenas de puertas, estatales y privadas, dialogaron, sensibilizaron, hasta que lograron dar más a Naila y los suyos: cama, sábanas, ropa, utensilios de cocina...

La gestión de ambas representantes gubernamentales trasciende como fórmula que por estos tiempos debe aplicarse, según el contexto de cada demarcación cubana, para que el actuar de quienes encarnan esa figura del Poder Popular en el país responda a lo que se necesita y espera.

Nunca ha sido fácil el papel del delegado: ni antes, cuando la economía mostraba un rostro más alegre; ni ahora, cuando el bloqueo recrudecido y la pandemia se juntan para ponerle carga pesada a la cotidianidad.

Lo que ayer parecía incommensurable: eliminar el microbasurero, dar luz al poste de la esquina, mejorar el parque, viabilizar subsidios y materiales de la construcción... hoy palidece ante la realidad.



En medio de la crisis económica y sanitaria buscar soluciones a los problemas del barrio sigue siendo tarea que se las trae, con la añadidura de carencias de alimentos, productos de aseo y tantísimos más; las colas para acceder a estos, con sus males anexos; la urgencia de atender a los vulnerables; el impacto psicológico y material de las cuadras y manzanas en cuarentena...

No es fácil, como decimos en buen cubano. Y como no lo es, hay delegados incapaces de responder a tanta presión, inmóviles, bajos de batería, carentes de iniciativas para unir, sumar, concretar alianzas con las administraciones y las organizaciones en su radio de acción.

A esos, más que el dedo acusador y la palabra crítica, les hace falta la guía y el acompañamiento del gobierno en sus diferentes niveles, responsables también de que en plena ciudad o el intrincado lomerío, el delegado sea el líder comunitario que precisa el pueblo.

Visibilizar el buen hacer, como el del CP Agüero-Mar Verde, vale en el empeño de que el delegado se active, que recargue baterías.

Legislar a favor de la inclusión



| Adriana Rojas Preval

Temas como la violencia de género o la homofobia en cualquiera de sus manifestaciones esperan sobre la mesa del proyecto de un nuevo Código de las Familias en Cuba, urgido de la comunidad más allá del lógico proceso

de construcción, debate y consulta popular. A propósito, transcurre hasta el 30 de mayo la XIV edición de las Jornadas Cubanas contra la Homofobia y la Transfobia, un espacio que no solo concierne e involucra al Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), en tanto complementa sus objetivos de inclusión.

A la lucha contra la homofobia acude ahora la certeza de una reforma legislativa para avanzar y desterrar actitudes patologizantes, en aquellos que señalan, incluso, como anormales o antinaturales a determinadas personas únicamente por su orientación sexual o identidad de género.

En el ámbito laboral, por ejemplo, se ha ganado, no poco, a favor de la causa; sin embargo, aversión, odio, miedo, prejuicio o dis-



crimación contra los homosexuales (lesbianas, gais y personas trans) persisten todavía dentro de una zona demasiado conservadora de la sociedad; y hasta desde puestos de dirección y organismos de poder que sostienen aferradas maneras que dificultan los pasos en el tema, y atrasan así efectos y logros, e invisibilizan de tal modo conquistas de la Revolución y de los proyectos emprendidos por esta.

Se trata, en específico, de conductas que van desde la misoginia de un directivo que al realizar una prueba de aptitud a una mujer para un puesto laboral le pregunta si ya parió, hasta quienes evitan contratar a un homosexual o transexual dentro de su empresa, o una vez contratado silencian o limitan sus méritos.

Por esa razón pasan desapercibidas o por normales actitudes prejuiciosas o hirientes que no lo son. Y la gente se acostumbra a su impunidad y a cometerlas una y otra vez, cotidianamente; tanto es así que convierten en cláusulas y axiomas aquello de que la población cubana no está preparada para eso, sin saber que la preparación es un método de aprendizaje constante, una disposición organizada y sustentada en acondicionamientos, planes de ejercicio y praxis exhaustiva.

Con amparo de la Constitución, y en apoyo la correspondiente agenda legislativa, tocaría contar en los medios de comunicación masiva, con naturalidad y cuando se justifique, más historias de homosexuales y trans que son profesionales de la Medicina o cualquier disciplina; exitosos en el panorama de la cultura; líderes juveniles, trabajadores vanguardias, personas de bien: hijos, padres o hermanos, con amplios horizontes de realización personal y laboral.

¡La hora de los tomates!



Las atenciones culturales y la experticia de los campesinos salvó el tomate. | foto: Luis Carlos Palacios

17 de mayo, Día del Campesino Cubano

| Ana Margarita González y Yolanda Molina

D ICEN que es en Mamonal donde se logran los más altos rendimientos del tomate en Cuba; una voz popular que corre y trasciende, enalteciendo este polo productivo del noreste de Ciego de Ávila, suministrador de materia prima para el procesamiento en la fábrica de Conservas de Majagua.

Mamonal está a los pies de esa industria, a 130 metros sobre el nivel del mar; con suelos pardos, arenosos, irregulares y fincas colindantes que tienen el tomate como cultivo privilegiado, sin demeritar otros que aportan al sustento.

La comarca debe su nombre a una finca donde había grandes árboles de mamoncillos, que quizás hayan dado sombra a los generales Máximo Gómez, Antonio Maceo y a sus tropas, durante la travesía por la trocha Júcaro-Morón.

Savia del campo

La odisea de Aramis Vázquez Martínez pudiera ser la de cualquiera de los campesinos que cultivan tomate en Mamonal: las lluvias de la tormenta tropical Eta, y otras de los meses de octubre y noviembre, mataron los semilleros y muchas de las plantaciones que ya crecían; sin embargo, Aramis se aferró a su optimismo y recortó las plantas, que al retoñar dieron abundantes frutos.

Cuentan que lleva seis meses cosechando en el empalado, de lo cual dio fe en entrevista exclusiva para **Trabajadores**: “Casualmente la estoy arrancando hoy (11 de mayo), todavía con frutos, para que no se convierta en foco de infección. Tengo que sanear ese suelo que garantiza las plantaciones de la próxima campaña.

“Dentro de dos meses estaré preparando suelos y echando semillas para sembrar temprano, que es la estrategia para recoger a finales de año”. Aramis Vázquez, uno de los campesinos más conocidos de la región, hace plantaciones empaladas

y rastreras con altos rendimientos y calidad. Casi toda la producción la entrega a la industria de Majagua y una parte es para semilla.

En su finca El Paraíso, de 13,40 hectáreas en usufructo, Aramis se enamoró del campo. “Había tenido distintos trabajos, hasta que hace 14 o 15 años decidí beber la savia del campo”. A los 47 años admite: “Soy empírico, todo se lo debo a la experiencia que transmiten los productores de la CCS Abel Santamaría, aprovechar cada tiempito para leer instructivos técnicos y capacitarme”.

Eso le permitió enrolarse en la vanguardia de una zona que siempre cumple los compromisos productivos. Califica los rendimientos como aceptables, pues a falta de fertilizantes y productos químicos usó medios biológicos y la tracción animal para el laboreo y el cultivo, porque “al tomate le gusta la frescura y la tierra suelta”.

Joel Roque Martín, director adjunto de la Empresa Integral Ciego de Ávila, resaltó el papel de los campesinos, quienes sustentan el 98 % de la producción y aplican diversas estrategias, entre estas la siembra de más áreas que las previstas, lucha integral contra plagas y enfermedades, además de que el frío ayudó para superar la cantidad comprometida con las industrias.

Reconoce la eficiencia del polo productivo, y aseguró que de disponer de un poco de insumos y combustible pudieran cosechar hasta 20 mil toneladas (t) de tomate, pero solo arribarán a unas 7 mil. A la industria de Ceballos destinaron 300 toneladas.

Del centro al oriente

Jorge Luis Palomo, un asociado de la UBPC 28 de Enero, hace maravillas en su finca, donde la sequía es extrema, pero la experiencia, el microclima y una máquina de riego eléctrica se conjugan para alcanzar abundantes cosechas de tomate, que alimentan las calderas de la fábrica de Conservas de Yara, en la provincia de Granma.

Yoandris Espinosa Pompa, presidente de la UBPC, en áreas de la Agropecuaria Paquito Rosales, destaca 596 t a la industria y 104



La calidad del tomate favoreció el rendimiento industrial. | foto: Agustín Borrego Torres

para semillas. Allí, donde las lluvias son escasas, con experiencia y semillas de calidad, potencian el regadío del tomate; y contribuyen a la sustitución de importaciones.

Kendris Gamboa, director de la empresa, resaltó el cumplimiento de la entidad casi al término de una campaña atípica, con más de 2 mil 800 t a la industria, además de lo que se procesó en minindustrias y se vendió para consumo fresco.

La Agropecuaria Paquito Rosales se asienta sobre la planicie del río Cauto, posee suelos fértiles y productores especializados en el cultivo de tomate. Vineiris Rodríguez, su director técnico y de desarrollo, narra la dramática situación de la actual campaña, que conllevó un gran esfuerzo para proteger las plantaciones. Faltan por recoger otras 700 t, y lograron un encadenamiento con la Tropical Contra maestre y las minindustrias para así continuar el procesamiento del tomate.

Rafael Santiesteban Pozo, presidente de la Anap, ponderó la respuesta del sector a la producción y diversificación agropecuaria al cumplirse los 60 años de la organización. “Los campesinos preguntan constantemente cuánto más pueden hacer y ratifican el compromiso de seguir aportando alimentos”.

Un compromiso con la industria

El Grupo Empresarial Agrícola entregó 20 mil t de tomate a las industrias del Minal, 2 mil 500 más que las planificadas, informó Juan Carlos Anzardo, jefe de Hortalizas y Cultivos Protegidos, quien elogió los resultados de las integrales Ciego de Ávila y Sancti Spiritus, y de las agropecuarias Paquito Rosales y Santo Domingo.

Desde finales de abril disminuyó la entrada de tomate a la unidad empresarial de base (UEB) Fábrica La Conchita, en Pinar del Río, refirió Idalberto Rodríguez Herrera, su director. Señaló que tenían contratadas para la presente campaña 5 mil 815 t y procesaron un centenar por encima de esa cifra.

Puntualizó que cuentan con diversidad de envases de acuerdo a los destinos: comercio y gastron-

mía, cadenas de tiendas y turismo, y aseguró que hace meses sobrecumplen lo pactado con los primeros clientes, pues lo reconocen como el fin más importante.

La gama de productos que elaboran comprende puré de tomate, natural y salado, así como salsas para pizzas y pastas. Ante la ausencia de varios aditivos emplean ají cachucha, que sustituye importaciones y le incorpora un sabor distintivo de la cocina cubana.

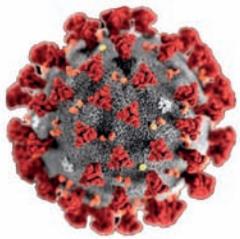
Evalúa el 2021 como un excelente año, en el cual se superan los estimados de algunas producciones e incursionan en otras. La industria está en óptimo estado para asumir las próximas etapas.

Similar diversidad ofrece la fábrica de Conservas de Majagua, de Ciego de Ávila, donde están satisfechos porque el suministro estable de tomate por parte de los campesinos del municipio permitió arribar a 7 mil 130 t, con las que han obtenido mil 315,3 t de concentrado al 20 %, base para la elaboración de disímiles surtidos, dijo a nuestro periódico Yordan Pina Vera, técnico de nivel medio en Procesamiento Industrial, quien agregó que en este período hubo un corrimiento de la arrancada de la industria de poco más de un mes, y un pico a finales de marzo.

“Con dos líneas de procesamiento, una nueva y otra no tanto, no tuvimos que desviar materia prima, aunque la inestabilidad con los envases fue recurrente, sobre todo de bidones, que luego llegaron y no hubo que lamentar pérdidas. Felizmente el tomate tuvo muy buena calidad y logramos altos rendimientos industriales”, comentó.

En Ceballos se procesaron 10 mil 150 t, de estas 7 mil 908 en el combinado industrial, 605 en la minindustria de la UEB Producción de Vegetales y mil 638,5 t en las minindustrias. Hubo limitaciones de los envases, pero no afectaciones del producto final.

Los campesinos siguen marcando el paso a 62 años de ganar todos los derechos promulgados por la Primera Ley de Reforma Agraria.



| Pedro Más Bermejo

Desvelos por las epidemias

| Alina M. Lotti

| fotos: Agustín Borrego

SOLO UNA férrea disciplina en relación con el estudio explica el amplio currículo profesional del doctor Pedro Más Bermejo, quien se formó como epidemiólogo a fuerza de sacrificio y empeño, pues desde muy joven cumplió responsabilidades administrativas en diferentes niveles, instituciones y hasta en provincias del país.

Ahora, haciendo un breve repaso de su vida, pudiera decirse que este respetado profesional de la salud pública cubana no solo se convirtió en especialista, sino que siendo director de Salud en el municipio de Sancti Spíritus —y por si fuera poco dedicado a la docencia y a la investigación— ganó por oposición una beca para realizar un doctorado en la antigua República de Checoslovaquia.

Unos lo tildaron de loco, otros quizás pensaron que entre los difíciles vaivenes de la vida él no llegaría a ver coronados sus sueños. Pero nada más alejado de la verdad. Venció los contratiempos y obtuvo su título de Doctor en Ciencias Epidemiológicas, incluso cuando ya era director del Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología, el cual dirigió por 14 años.

Conmovido y sensibilizado por las epidemias —sobre todo por el dengue y la enfermedad meningocócica que afectaron al país en los años setenta y ochenta del siglo pasado— Más Bermejo siempre se ha desenvuelto en este campo con prestigio y autoridad. En la actualidad se desempeña como coordinador del Grupo de Epidemiología y Modelación, cuya misión es la de pronosticar y realizar búsquedas de información especializada acerca de los efectos de la COVID-19 en el mundo y observar las particularidades en Cuba.

“Desde que era estudiante me gustaba mucho la medicina interna, la clínica, también me atraían los problemas de salud en las poblaciones humanas, y de ello, precisamente, se ocupa la epidemiología. Ya como director municipal de salud tenía que ver lo mismo con una intoxicación alimentaria, el brote de alguna enfermedad, que campañas de vacunación.

“La historia de la epidemiología en nuestro país es extensa, lo cual me ha motivado a escribir un libro sobre el tema. Gracias a la Revolución, y en especial a Fidel, por la visión que tuvo en torno al desarrollo de la ciencia y la biotecnología, hemos resuelto todas las epidemias que han aparecido. Por ejemplo, en 1992-1993 fue la neuropatía, para mí hasta esos momentos la más compleja; y en 1977 y 1981 el dengue, causado por el mosquito *Aedes aegypti*.



Doctor Pedro Más Bermejo, respetado profesional de la salud pública cubana, que en la actualidad coordina el Grupo de Epidemiología y Modelación, integrado por 12 expertos de diversas ramas de la ciencia.

“Cada brote lo controlamos. Así pudiera mencionar la enfermedad meningocócica, la cual pudimos frenar por la vacuna creada en el Instituto Finlay. Igual ha sucedido con el sida, aplicando tecnología cubana y los tratamientos más modernos que existen, con mucho esfuerzo del país y de la salud pública.

“Quizás nos demoremos por sus complejidades, pero esta, ¡sin duda alguna! (se refiere a la COVID-19), también la vamos a controlar. Para ello contamos con una estructura social concebida por la Revolución, un sistema de innovación tecnológica y de ciencia, la profesionalidad de nuestros médicos y científicos, la voluntad política del Partido y del Gobierno, y la conciencia y educación sanitaria de la población, aunque en este sentido tengamos insatisfacciones. La solución dependerá también de una vacuna y ya estamos en el camino. En ese sentido seremos sostenibles y se vacunarán millones de cubanos”.

¿Qué importancia ha tenido la epidemiología en el combate contra el virus SARS-CoV-2?

Decimos que la epidemiología es la ciencia básica de la salud pública; está claro que guía las acciones, pronostica lo que puede pasar, incluso el número de camas que se van a necesitar.

Hoy estamos hablando de un virus muy complejo, que se transmite por las vías de contacto y respiratorias. Lo otro es que hasta el momento no hay medicamento alguno que lo controle. Un gran problema, además, es que se trata de una pandemia. Uno puede estar en cero, pero el mundo presenta casos. No obstante, ello nos permite establecer comparaciones y tratar de buscar la mejor experiencia porque cada nación tiene una.

En lo particular, ¿cuál ha sido la suya?

La primera gran experiencia ha sido la oportunidad de inter-

cambiar todas las semanas con el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez y las máximas autoridades del país. Eso es único, no sucede en el mundo. Es un intercambio fluido, comprensible.

Lo otro es el trabajo científico en equipo, no solo con especialistas de Salud Pública, sino con expertos de diversas ramas de la ciencia: matemáticos, demógrafos, geógrafos, etcétera.

Usted tiene la posibilidad de estar participando en esta lucha cotidiana de una manera directa...

Cada día tenemos un reto. Nunca antes habíamos enfrentado en 24 horas tantos casos y fallecimientos en las edades extremas de la vida, sobre todo adultos con comorbilidades. Eso lleva a que la juventud piense que está vacunada, lo cual entorpece el trabajo.

Aunque duermo bien, si me despierto en horas de la madrugada me levanto y me siento ante

la computadora, una práctica frecuente en esta época. Me gusta escribir las experiencias y eso ha sido algo positivo. Estamos dando a conocer todo lo bueno que se va haciendo. El grupo ya tiene varias publicaciones en revistas nacionales e internacionales, a pesar del bloqueo informativo y el silencio que existe en relación con Cuba.

¿Cómo valora el actuar del país en el enfrentamiento a la enfermedad?

Cuando apareció la neuropatía no conocíamos bien de qué se trataba, pero en el caso del SARS-CoV-2 sabíamos que era un virus, los que normalmente son fáciles de controlar.

Al principio pensé que nunca llegaría a Cuba, confiaba en que China y Vietnam resolverían el problema, luego vimos que se fue extendiendo a Europa, y cuando vino a las Américas comencé a preocuparme.

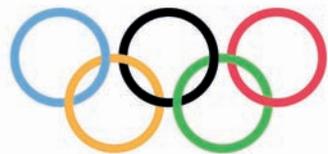
Hemos podido afrontar la situación, entre otras razones porque contamos con una industria biotecnológica y farmacéutica consolidada, con medicamentos que en la actualidad forman parte del protocolo de atención, tal es el caso del Interferón y la Biomodulina T, y más, como antiinflamatorios y antivirales.

La insatisfacción es que no haya sido valorado el desempeño de Cuba en el enfrentamiento a la COVID-19, una nación bloqueada, con difícil situación económica. No obstante, me reconforta que sí lo reconozca la comunidad académica. Hemos establecido contacto con muchos colegas, instituciones y universidades de otros países, con las que hemos organizado videoconferencias a pedido suyo. Los grandes medios nos han silenciado, pero eso tenemos que afrontarlo por ser, sencillamente, científicos cubanos.



Doctor Pedro Más junto a Raúl Guinovart Díaz, decano de la Facultad de Matemática y Computación.

Nuestras 78 doradas olímpicas



Edición: **Joel García**

Diseño: **Daniela Acosta**

En más de un siglo de presencia en citas de los cinco aros, Cuba liderea a América Latina en cuanto a títulos obtenidos (78) y medallas totales (225). Sin embargo, los números siempre serían fríos si no habláramos de nombres y hechos reales. Le ofrecemos un resumen de los protagonistas en las 10 disciplinas en que hemos podido coronar y festejar en lo más alto del podio. En total son 119 nombres con oros, dado que hay equipos de béisbol y voleibol (f) con tres máximos pergaminos



Mijaín López. | foto: Ricardo López Hevia

BOXEO (37)



- Múnich 1972**
Orlando Martínez – (54 kg)
Emilio Correa – (67 kg)
Teófilo Stevenson – (+81 kg)
- Montreal 1976**
Jorge Hernández – (48 kg)
Ángel Herrera – (57 kg)
Teófilo Stevenson – (+81 kg)
- Moscú 1980**
Juan Bautista Hernández – (54 kg)
Ángel Herrera – (60 kg)
Andrés Aldama – (67 kg)
Armando Martínez – (71 kg)
José Gómez – (75 kg)
Teófilo Stevenson – (+81 kg)

- Barcelona 1992**
Rogelio Marcelo – (48 kg)
Joel Casamayor – (54 kg)
Héctor Vinent – (63,5 kg)
Juan Carlos Lemus – (71 kg)
Ariel Hernández – (75 kg)
Félix Savón – (91 kg)
Roberto Balado – (+91 kg)
- Atlanta 1996**
Maikro Romero – (51 kg)
Héctor Vinent – (63,5 kg)
Ariel Hernández – (75 kg)
Félix Savón – (+91 kg)
- Sídney 2000**
Guillermo Rigondeaux – (54 kg)
Mario Kindelán – (60 kg)

- Jorge Gutiérrez – (75 kg)
Félix Savón – (91 kg)
- Atenas 2004**
Yan Bartelemí – (48 kg)
Yuriorkis Gamboa – (51 kg)
Guillermo Rigondeaux – (54 kg)
Mario Kindelán – (60 kg)
Odlanier Solís – (91 kg)
- Londres 2012**
Robeysis Ramírez – (52 kg)
Roniel Iglesias – (64 kg)
- Río de Janeiro 2016**
Robeysis Ramírez – (56 kg)
Arlen López – (75 kg)
Julio César La Cruz – (81 kg)

LUCHA (9)



- Barcelona 1992**
Alejandro Puerto – (57 kg)
Héctor Milián – (100 kg)
- Beijing 2008**
Mijaín López – (120 kg)
- Atlanta 1996**
Filiberto Azcuy – (74 kg)
- Londres 2012**
Mijaín López – (120 kg)
- Sídney 2000**
Filiberto Azcuy – (69 kg)
- Río de Janeiro 2016**
Ismael Borrero – (59 kg)
Mijaín López – (130 kg)
- Atenas 2004**
Yandro Quintana – (60 kg)

JUDO (6)



- Montreal 1976**
Héctor Rodríguez – (63 kg)
- Barcelona 1992**
Odalys Revé – (66 kg)
- Atlanta 1996**
Driulis González – (56 kg)
- Sídney 2000**
Legna Verdecia – (52 kg)
Sibelis Veranes – (70 kg)
- Londres 2012**
Idalis Ortiz – (+78 kg)

BÉISBOL (3)



Barcelona 1992: José Raúl Delgado, Alberto Hernández, Lourdes Gourriel, Antonio Pacheco, Juan Padilla, Omar Linares, Lázaro Vargas, Germán Mesa, Luis Ulacia, Orestes Kindelán, Ermidelio Urrutia, Víctor Mesa, José Estrada, Omar Ajete, Jorge Luis Valdés, Osvaldo Fernández Rodríguez, Juan Carlos Pérez, Orlando Hernández, George Díaz y Rolando Arrojo.

Atlanta 1996: Juan Manrique, Alberto Hernández, Orestes Kindelán, Omar Linares, Antonio Pacheco, Juan Padilla, Eduardo Paret, Luis Ulacia, Antonio Scull, Lázaro Vargas, Miguel Caldés, José Estrada, Rey Isaac, Omar Ajete, José Ariel Contreras, Jorge Fumero, Pedro Luis Lazo, Eliecer Montes de Oca, Omar Luis y Ormari Romero.

Atenas 2004: Ariel Pestano, Roger Machado, Eriel Sánchez, Michel Enríquez, Yulieski Gourriel, Antonio Scull, Danny Miranda, Eduardo Paret, Alexei Ramírez, Yorelvis Charles, Frederich Cepeda, Carlos Tabares, Osmani Urrutia, Yoandry Urgellés, Pedro Luis Lazo, Jonder Martínez, Adiel Palma, Danny Betancourt, Norberto González, Vicyohandry Odellín, Norge Luis Vera, Frank Montieth, Luis Borroto y Manuel Vega.

TAEKWONDO (1)



- Sídney 2000**
Ángel Volodia Matos – (80 kg)

ATLETISMO (11)



- Montreal 1976**
Alberto Juantorena – (400 y 800 metros)
- Moscú 1980**
María Caridad Colón – (lanzamiento de jabalina)
- Barcelona 1992**
Maritza Martén – (lanzamiento del disco)
Javier Sotomayor – (salto de altura)
- Sídney 2000**
Iván Pedroso – (salto largo)
Anier García – (110 con vallas)
- Atenas 2004**
Osleidys Menéndez – (lanzamiento de jabalina)
Yumisleidis Cumbá – (lanzamiento de la bala)
- Beijing 2008**
Dayron Robles – (110 con vallas)
Yipsi Moreno – (lanzamiento del martillo)

PESAS (2)



- Moscú 1980**
Daniel Núñez – (56 kg)
- Atlanta 1996**
Pablo Lara – (76 kg)

TIRO DEPORTIVO (1)



- Londres 2021**
Leuris Pupo – (tiro rápido a 25 metros)

ESGRIMA (5)



- París 1900**
Ramón Fonst – (espada)
- Saint Louis 1904**
Ramón Fonst – (espada y florete)
Manuel Dionisio Díaz – (sable)
Albertson Van Zo Post – (bastón francés)

VOLEIBOL (3)



- Barcelona 1992:** Magaly Carvajal, Regla Torres, Regla Bell, Lili Izquierdo, Mireya Luis, Idalmis Gato, Ana Ibis Fernández, Marlenis Costa, Raisa Ofarrill, Norka Latamblat, Mercedes Calderón y Tania Ortiz.
- Atlanta 1996:** Magaly Carvajal, Regla Torres, Regla Bell, Lili Izquierdo, Mireya Luis, Yumilka Ruiz, Idalmis Gato, Ana Ibis Fernández, Marlenis Costa, Taimaris Agüero, Raisa Ofarrill y Mirka Francis.
- Sídney 2000:** Regla Torres, Regla Bell, Lili Izquierdo, Mireya Luis, Yumilka Ruiz, Idalmis Gato, Ana Ibis Fernández, Marlenis Costa, Taimaris Agüero, Zoila Barros, Mirka Francis y Martha Sánchez.

Crear... y luchar por lo que se cree

El periodista de **Trabajadores** Francisco Rodríguez Cruz resume en un libro testimonios de una intensa década de activismo

| **Yuris Nórido**

Internet puede ser tapadera, careta, disfraz. Uno puede ser mucha gente en las redes... y no ser uno mismo. Uno puede opinar, polemizar, discutir... y hasta ofender, insultar, agredir desde una falsa identidad. O desde la seguridad relativa de una pantalla por el medio. Francisco Rodríguez Cruz —que es opinante, polemista y “discutidor” por vocación— ha optado por la franqueza, por mostrar la cara, por defender lo que cree con argumentos y no con palabrería vana.

Obviamente es un ejercicio demandante, sobre todo si se abordan temas en los que es difícil conseguir consensos: la política, la sexualidad, el periodismo... Fácil sería hablar de valores universales sin detenerse en su concreción cotidiana.

Francisco Rodríguez Cruz (o Paquito, porque a él casi todo el mundo lo conoce como Paquito) celebra la rosa sin temerle a la espina. Y no va a recoger papas vestido de muselina. Durante más de una década ha nutrido una bitácora en la red, Paquito el de Cuba. Y ha conseguido un

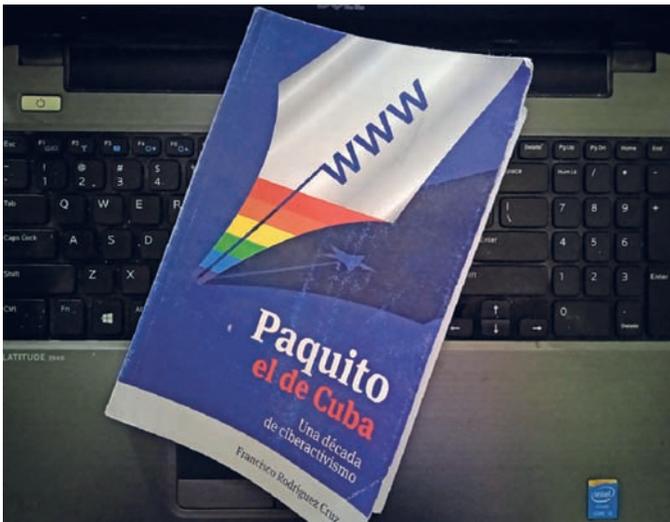
público amplísimo, que lo adora o lo demoniza con igual entusiasmo. Ni aplausos ni ataques le han hecho apartarse de su rumbo. Él es Paquito, guste o no guste. Se trata de exponer y defender su credo (sin asumirlo infalible) con la esperanza de contribuir al debate público sobre temas esenciales, que no siempre han encontrado expresión contundente en los medios de comunicación. Ahí está una de las claves del blog: Paquito es periodista, pero el periódico (este periódico) es tribuna compartida, mediada. Su blog es su tribuna. Y una cosa no va en contra de la otra cuando prima la coherencia.

Ha salido a la luz un libro que resume su trabajo en el blog: *Paquito el de Cuba. Una década de ciberactivismo*, publicado por la editorial Caminos. Es una selección rigurosa de textos, articulada en seis capítulos que ofrecen variadas pistas: I. Martiano y periodista; II. Comunista y gay; III. Padre de un hijo varón a quien adoro y pareja de un hombre seronegativo que me ama; IV. Paciente de sida desde el 2003 y sobreviviente a un linfoma no Hodgkin; V. Opinático incontinente y beligerante mesurado; y VI. Optimista empedernido y entusiasta eterno.

Esos títulos coinciden con la presentación que se hace Paquito en

el blog, en la que añade que es “ateo convencido y supersticioso ocasional; seguidor de temas económicos cubanos y apasionado devorador de literatura universal; amigo de mis amigos y compasivo con mis enemigos; equivocado muchas veces y arrepentido nunca; vivito y coleando; en fin, otro tipo normal y corriente, que quiere compartir contigo su historia, opiniones y anhelos...”.

Tal estilo es el del blog y del libro todo: diáfano, directo, natural, chispeante. Es una lectura fácil para cualquiera, lo que no significa que sea una propuesta superficial. Paquito aborda asuntos complejos con una claridad ejemplar. No hay arabescos en su escritura, no hay alardes de sapiencia o lirismo.



No obstante, la virtud mayor de este libro es su posicionamiento decidido, ajeno a rejugos o conveniencias puntuales. El autor sabe suya la lucha por la justicia, por el reconocimiento pleno de todos los derechos para todos los ciudadanos, en contra de las discriminaciones, por la dignidad. Y defiende su posición sin eufemismos, sin dobleces, sin cálculos mezquinos.

Francisco Rodríguez Cruz ha estado muchas veces en el epicentro de batallas campales en la red. Y las ha librado con humor y responsabilidad. Él sabe, porque lo ha sufrido, del ciberacoso. Pero lo ha enfrentado con integridad. Y no le ha temido nunca a la opinión discordante, pues sabe que el debate sereno y comprometido es uno de los pilares del buen periodismo.

Algunos creerán que varios de estos textos son francos en demasía; algunos considerarán que hay paños que uno debe lavar en casa, sin que nadie mire la batea; y algunos pensarán que muchos de estos posts, por heterodoxos, no merecían haber sido publicados en un libro. Para esas personas unas reflexiones: ignorar el problema no hace que desaparezca; el país que nos merecemos tenemos que construirlo entre todos, con el aporte de todos. Es una tarea titánica, pero entre muchos parece posible. Paquito está haciendo lo suyo.



Mujer palestina y un hombre judío discuten en una de las calles de Sheij Jarrah. | foto: BBC

Palestina: el horror cotidiano

| **Yimel Díaz Malmierca**

Ni siquiera respetaron los rituales musulmanes del Ramadán: Israel arreció los controles y puso en vigor medidas extremas que incluyeron el uso de gas pimienta y granadas aturridoras dentro de la mezquita de Al-Aqsa, el lugar más sagrado para el mundo islámico después de La Meca y Medina.

El Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás) emitió un ultimátum: se retiraran las fuerzas militares del complejo de Al-Aqsa y de Sheij Jarrah, o disparamos. Abrieron fuego y algunos cohetes alcanzaron el Jerusalén controlado por Israel. La respuesta fue con misiles y se repite el horror. Sucede desde hace más de 70 años.

Los palestinos han llevado la peor parte; son más de 180 muertos, una cifra desconocida de heridos y decenas de hogares destruidos. Es la guerra de piedras contra balas, de pecho contra escudos blindados.

Si bien la zona es un polvorín desde hace más de un siglo, las tensiones subieron de tono en las últimas semanas debido a la amenaza de desalojo a otras seis familias en Sheij Jarrah, barrio palestino en Jerusalén Oriental.

El vecindario de clase media fue el destino donde reubicaron familias palestinas desplazadas por Israel en 1948. Así lo decidieron entonces autoridades de Jordania, bajo cuyo control había quedado Jerusalén Oriental. Hoy los palestinos son un estorbo allí también.

En realidad, Sheij Jarrah es una plaza codiciada, se ubica en la línea que separa el Jerusalén controlado por Israel, y el que aún ambiciona. Recientemente aparecieron en la zona colonos judíos con añejos títulos de propiedad, válidos para la justicia israelí en su primera instancia. Estaba pendiente el veredicto final de la Corte Suprema, el cual fue aplazado por las protestas de los recientes días.

Para vestir de legalidad el expolio sistemático a los palestinos, el Estado sionista ha establecido códigos como el de Propiedad Ausentes, que permite apoderarse de bienes de aquellos que, según Israel, abandonaron o huyeron de sus casas. Asimismo es socorrida, como en el caso de Sheij Jarrah, la Ley de Asuntos Legales y Administrativos, que confiere valor

a títulos de judíos residentes en Jerusalén antes de 1948, y se lo niega a los palestinos, incluso a los que aún residen en áreas controladas por Israel.

Historia necesaria

El espacio que hoy disputan Israel y Palestina ha sido ruta comercial y asentamiento para culturas y religiones diversas. Las huellas de su milenaria existencia yacen en las calles, especialmente en Jerusalén Oriental, que Palestina reclama como capital de un añorado Estado independiente.

Allí se encuentran, por ejemplo, la Cúpula de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa, reverenciados por musulmanes; el Monte del Templo y el Muro de las Lamentaciones, sitios sagrados para los judíos; y el Santo Sepulcro, venerado por los cristianos.

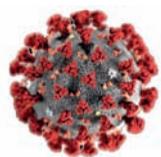
La zona ha sido, y lo sigue siendo, escenario de disputas imperiales. Como resultado de la I Guerra Mundial, Francia e Inglaterra dibujaron en el Medio Oriente fronteras que potenciaron o crearon conflictos interétnicos que todavía se expresan en Siria, Líbano e Iraq. En aquel momento quedó una zona sin designación, sobre la cual la Sociedad de Naciones o Liga de las Naciones —antecesora de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)— creó el Mandato Británico de Palestina.

Varios expertos aseguran que esa circunstancia y las amenazas del sionismo hicieron que las tribus palestinas comenzaran a verse como un pueblo único, enfrentado a la ocupación británica y acechado por el sionismo, enemigo que labraba su camino en los lobbies políticos y empresariales de las potencias europeas y de Estados Unidos.

Los judíos de igual modo ubican a sus ancestros entre el Mediterráneo y el Levante, específicamente en el Monte Sion, una colina al sureste de Jerusalén de la que fueron expulsados, comenzando con ello la historia del pueblo errante que le acompañó durante al menos dos milenios.

A mediados del siglo XIX el sionismo cobró fuerza como ideología. Inicialmente simbolizó los anhelos de pueblos desposeídos, pero hoy traiciona su esencia reivindicatoria, y sirve de soporte al Estado victimario, excluyente, imperialista y racista de Israel.

Más información en www.trabajadores.cu



Con Abdala, todo en Regla

| Alina M. Lotti

A las nueve de la mañana en la calle Agramonte, entre Adrián y Tejedor, solo unas cinco o seis personas aguardaban para entrar al consultorio no. 17 en la demarcación del Consejo Popular Loma-Modelo, en el municipio capitalino de Regla. Adentro, la doctora-evaluadora tomaba la presión arterial e interrogaba a quienes, minutos después, serían inmunizados con la primera dosis de Abdala. Todo estaba en orden.

Y no podía ser de otra manera, pues mucho se ha trabajado allí para que la intervención sanitaria con el candidato vacunal Abdala —que se inició este 12 de mayo en cuatro municipios de La Habana— se desarrolle con seguridad y éxito. De ahí que los 41 consultorios médicos de la localidad fueran certificados para llevar adelante la tarea.

La especialista en Medicina General Integral (MGI) Yanaika Moreira Marichal, jefa del grupo básico de trabajo no. 2 de este municipio, camina de uno a otro espa-

cio, chequea el quehacer de la enfermera y de la doctora que evalúa a cada persona, conversa con las posibles a vacunar. Explicó que el proceso se viene organizando desde hace varias semanas y que ha sido una labor intersectorial, con el apoyo del Partido, del Gobierno, de las organizaciones de masas, en tanto las industrias del territorio apadrinaron los consultorios médicos, ahora convertidos en vacunatorios.

Comentó que, una vez recibida la dosis, la persona se traslada —en compañía de un personal de la salud— al lugar que se ha destinado como observatorio, donde se chequea cada 30 minutos y durante una hora por si se presenta alguna reacción adversa.

El universo a inmunizar es a partir de los 19 años de edad —señaló— y lo fundamental es tener un buen estado de salud. Por la densidad poblacional del municipio debemos concluir en 9-10 días la aplicación de esta primera dosis. Luego habrá un receso temporal con el objetivo de preparar condiciones para la segunda dosis, teniendo en cuenta



En el consultorio no. 17 del Consejo Popular Loma-Modelo, en el municipio de Regla, la especialista en MGI Yanaika Moreira Marichal vela porque la intervención sanitaria se desarrolle con orden y calidad. | foto: Agustín Borrego

que son tres, con un intervalo de 14 días entre una y otra.

“Abdala significa un compromiso muy grande con la Revolución, con nuestro Ministerio de Salud Pública y, sobre todo, con la población, quien más necesita que esta intervención sanitaria sea exitosa. Con ello, como siempre, buscamos el bienestar biopsicoso-

cial de los seres humanos. Lo primordial es que nadie enferme y, si sucede (pues no estamos exentos de que alguien pueda contagiarse), que no llegue a paciente grave o crítico. Confío plenamente en este y en los demás candidatos vacunales. Queremos que los cubanos disfruten de un mejor estado de salud. ¡Con eso soñamos!”.

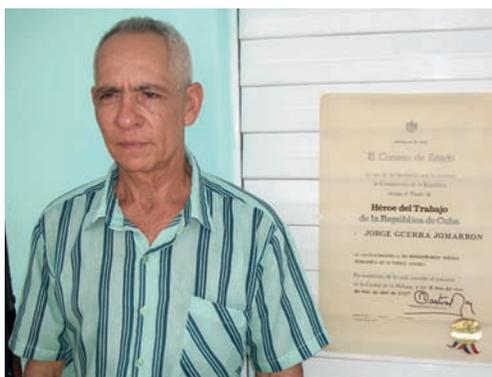
Jorge Guerra Jomarrón: la luz de un Héroe

Ahora, después de su desaparición física, ocurrida en la madrugada del martes 11 de mayo, la trayectoria laboral del Héroe del Trabajo de la República de Cuba Jorge Guerra Jomarrón deviene símbolo del imperativo de estos tiempos que reclaman la contribución de todos.

El movimiento sindical cubano lamenta su fallecimiento, y enarbola la máxima martiana que sentencia: La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida, porque esa fue esencia del quehacer de Guerra Jomarrón, quien ostentaba la alta condecoración desde el año 2007, ganada a fuerza de tesón y voluntad en labores de la industria alimentaria.

Danuris Ortiz Velázquez, miembro del Secretariado de la CTC en Las Tunas —provincia en la que el Héroe laboró—, extendió, en nombre de la organización, las más sentidas condolencias a familiares, compañeros de faena y amigos.

La dirigente sindical recordó las Órdenes Lázaro Peña de I, II y III Grados; las Medallas Jesús Menéndez y Hazaña Laboral; la Distinción Pedro Marrero Aizpurúa; los Sellos 30 Aniversario de la Caída en Combate del Che y sus Compañeros de Lucha, el del XVI Congreso de la CTC, el 60 Aniversario de la CTC y Donante Voluntario de Sangre, además de la condición de Vanguardia Nacional ganada 17 veces.



| foto: Cortesía de la CTC

Fueron premios a la responsabilidad y al desempeño durante más de 50 años, de los cuales 40 fungió como chofer distribuidor en la unidad empresarial de base Fábrica de Refrescos, en la ciudad de Las Tunas; allí será recordado como ejemplo de revolucionario y de trabajador consagrado, por sus desvelos y preocupación por el accionar de sus compañeros, incluso cuando la enfermedad que padecía lo mantenía alejado del centro.

El colectivo del periódico se suma al sentir de quienes inspirados en su modelo de actuación continuarán brindando sus decisivos aportes al desarrollo del país, al que Jorge Guerra Jomarrón tributó con sencillez y modestia. | Jorge Pérez Cruz

| Copa del Mundo de Canotaje

¡Seis medallas para Cuba!

Los canoístas cubanos que participaron en la Copa del Mundo de Szeged, en Hungría, cerraron su actuación este domingo con la conquista de seis preseas: una de oro, dos de plata y tres de bronce, para ocupar la novena posición en una tabla de medallas dominada por Alemania (8-2-2).

La primera en subirse al podio de premiaciones fue la joven Yarisleidi Cirilo, quien este sábado consiguió el metal plateado en el C-1 a 200 metros con crono de 47.88 segundos, solo superada por la estadounidense Nevin Harrison (47.59).

Sin embargo, las mayores alegrías quedaron reservadas para la jornada dominical. En la mañana, la dupla cubana de Serguey Torres y Fernando Dayán Jorge se hizo con la medalla de plata en el C-2 a 1 000 me-

tros, tras pelear hasta el final y quedarse a 91 centésimas del bote alemán, integrado por el tricampeón olímpico Sebastian Brendel y Tim Hecker. Minutos más tarde José Ramón Pelier se llevó el bronce en la canoa monoplaza a la distancia de 500 metros, con registro de 1:53.85.

Luego, en las pruebas de la tarde, Fernando Dayán Jorge se alzó con el oro, remando los cinco kilómetros en 21 minutos, 51 segundos y 69 centésimas, y su compañero de equipo Serguey Torres entró tercero con 21:57.98 para adjudicarse el bronce, igual metal que Yarisleidi Cirilo en el C-1 a 5 000 metros, tras cruzar la meta con marca de 25:59.76 minutos. | Jorge Luis Coll Untoria

| Hoy en la Mesa Redonda

ANAP: Aniversario 60

El Presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y destacados campesinos de Cienfuegos, Santiago de Cuba y Pinar del Río comparecen este lunes en la Mesa Redonda para hablar sobre cómo llega la organización de los campesinos cubanos a su aniversario 60 y los retos que tiene en la consecución de mayores niveles productivos de alimentos. Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde, Radio Habana Cuba, los canales de YouTube de la Mesa Redonda y la Presidencia y las páginas de Facebook de la Mesa Redonda, Cubadebate y la Presidencia transmitirán en vivo este programa a las 7:00 p.m. El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.